

E S P A C I O S J M Ó N I P A T I N Ó



cultura en libertad
HOMENAJE A
PEPE BALLÓN

La colección de arte de Don Pepe Ballón

Para recordar la luminosa figura de don Pepe Ballón, hemos dedicado un espacio importante de la exposición de homenaje a la colección de pintura y gráfica que Don Pepe reunió a lo largo de su vida. Se trata de obras que, resueltas en las más variadas técnicas -desde el óleo al pastel, a la tinta china, entre otras-, se agrupan temáticamente en dos grandes conjuntos: los retratos familiares y el arte social.

Los artistas representados en la colección son, en su mayoría, bolivianos, y todos expusieron en la mítica Galería Naira, fundada en 1965 por Don Pepe y el pintor Jorge Carrasco Núñez del Prado, quiénes de la cultura en la Paz de los años sesenta y comienzos de la década del setenta del siglo XX.

Los artistas autores de las obras o cuyos nombres reportan los catálogos, las invitaciones, los artículos de prensa, y cuya imagen perdura en las fotografías de las inauguraciones en la Galería Naira, son aquellos de los Maestros consagrados, reconocidos hoy en día como los protagonistas de la historia del arte boliviano. Don Pepe, en su visión democrática de la cultura (utilizamos la palabra al singular, para mantenernos fiel al contexto semántico e histórico en el cual actuó Don Pepe), creó un "lugar" especial, donde tenían cabida, en un plan de igualdad, las artes "cuitas" junto al folklore y a la artesanía, y que no sólo ofrecía, a los hacedores de cultura en los más diversos campos, la oportunidad de exhibir su producción o de interpretar sus composiciones, sino también un espacio de encuentro y de intercambio de ideas.

Volviendo a las obras seleccionadas para la muestra de homenaje, entre los retratos, llama la atención uno en pequeño formato, realizado por Agnes Ovando, en el cual la artista capta, con sutil penetración psicológica, la mirada (espejo del alma) afable y noble de Don Pepe.

Las obras de carácter social, como las que llevan la firma de Walter Solón Romero, Gil Imaná, Jorge Carrasco Núñez del Prado y Enrique Arnal, afines a la sensibilidad humana y al compromiso ideológico y de vida de Pepe Ballón, son de gran interés para el estudioso del arte boliviano.

Los personajes representados -principalmente, trágicamente urbanos (¿de transición a lo urbano?)- habitan espacios vacíos y mudos; son víctimas, de la pobreza, de un sistema, de la represión. Es un arte alejado del triunfalismo nacionalista revolucionario de los años cincuenta o, yendo más atrás, del Indigenismo de los treinta y cuarenta del siglo XX; es un arte que emerge de, y que se propone expresar, una realidad dramáticamente alterada, leída a través de los lentes de ópticas antimperialistas y antimilitaristas, distintivas de las décadas del sesenta y setenta del siglo XX.

Don Pepe Ballón, la Galería Naira, la Peña Naira, la colección de arte de Don Pepe: testimonios de una "Cultura en libertad"; fragmentos de una historia que merece la pena ser contada...

Michela Pentimalli



Walter Solón, Variaciones sobre un tema de sangre



Jorge Carrasco, Sin título



Gil Imaná, Niños



Luis Alberto "Pepe" Ballón y la Peña Naira

Corrían los años 60's, Bolivia estaba próxima a una larga y penosa serie de aventuras dictatoriales de corte militar y la actividad cultural de la ciudad de La Paz aparecía como muy dispersa y aislada pese a que un numeroso grupo de artistas entre titiriteros, músicos, pintores, muralistas, escritores e intelectuales intentaban afirmar su presencia en el ámbito cultural de la urbe.

Fue entonces que la Galería de Arte, Artesanía y Folklore "Naira", fundada en 1965 por Luis Alberto "Pepe" Ballón en una vieja casona de la calle Sagárnaga, abrió sus puertas a la ejecución en vivo de la música boliviana a iniciativa del quenista suizo Gilbert Favre, dándose inicio, de esa manera, a la apertura de uno de los espacios de resistencia cultural más importantes del país, la Peña "Naira", que inició sus actividades musicales en el año 1966.

Es a partir de entonces que la "Naira" empieza no sólo a concentrar el talento de músicos bolivianos que ya contaban con un espacio para desarrollar su arte, sino a fomentar la escucha y difusión de música popular boliviana que durante mucho tiempo había sido ignorada por sectores conservadores de la cultura oficial. Demás está decir que el grupo Los Jairs, conformado por los notables Gilbert Favre, Alfredo Domínguez y Ernesto Cavour, tuvo su origen entre aquellas paredes que vieron el nacimiento de uno de los grupos más importantes en la historia de la música popular boliviana y que acogieron a una enorme diversidad de personalidades musicales del país y del exterior, Violeta Parra, entre ellas.

La iniciativa de "Pepe" Ballón fue seguida por la apertura de muchas peñas folklóricas en todo el país, pero, sin lugar a dudas, la diferencia estaba en que la "Naira" se constituyó, desde sus inicios, como un espacio contestatario en el que el debate, la confrontación de ideas y la promoción de nuevos jóvenes cultores de la música popular boliviana le otorgaban una característica singular. En efecto, aquel espacio musical que noche a noche albergaba a la bohemia paceña pronto se convertiría en una leyenda viva y en un centro ineludible del que emergieron los más importantes referentes de la música popular boliviana de las siguientes décadas.

Pero la "Naira" fue más que aquello. La "Naira" fue, para aquella generación, la certidumbre de que, pese a los embates furiosos y violentos a que eran sometidos muchos de sus más asiduos visitantes, existía un lugar al que se podía llegar sin miedo, deponiendo viejos rencores y exponiendo, más bien, lo más sano de almas despejadas e inquietas en busca de un espacio luminosamente cómplice, verdaderamente humano.

"Pepe" Ballón supo enseñarnos, con amplia generosidad, que es posible la utópica posibilidad del encuentro colectivo, ese que hoy en día tanto echamos de menos.

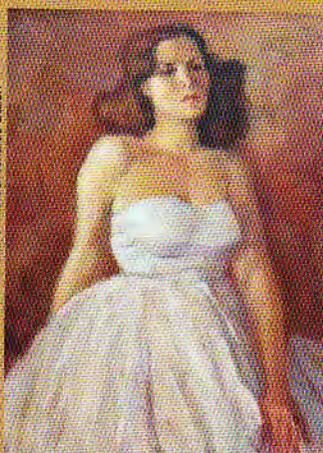
Juan Carlos Orihuela



Enrique Arma, Aparajota



Luis Emilio Werner O., Retrato de Naira de Ballón



Gustavo Lara, Retrato de Don Pepe



Pepe Ballón

Pepe Ballón nació el 23 de julio de 1918 en la ciudad de La Paz. Sus padres fueron Juan Ballón y Tula Sanjinés. Lo bautizaron como José Luis, sin embargo, por un error del párroco, tiempo después descubrieron que su nombre figuraba en los libros como Luis Alberto Ballón Sanjinés, de ahí que todo el mundo lo llamara Pepe.

Luis Alberto Ballón se casó el 17 de junio de 1939 con Aurora Morales Zarco, de la cual se divorció años después. Juntos tuvieron una única hija: Leni Ballón Morales, quien sería una presencia fundamental en la vida de Don Pepe.

Pepe Ballón se inició en las artes gráficas junto a Jaime Bedregal, con quien fundó la imprenta Amauta. Muchos años después creó, esta vez con el argentino Ernesto Burillo, la editorial Buri BALL, publicando, entre otros, libros del escritor venezolano Aquiles Nazoa. En los años 60, fue director de la imprenta de la Universidad Mayor de San Andrés, cargo que tuvo que abandonar durante el exilio y que recuperó en 1983 hasta su jubilación.

Los ideales revolucionarios y su alta sensibilidad social lo llevaron a participar de la vida política del país siendo fundador del PIR, Partido de Izquierda Revolucionaria. Posteriormente, en 1950, él y otros ex miembros del PIR fundaron el Partido Comunista de Bolivia. Esta militancia le deparó persecución y una serie de conflictos que no lograron alejarlo de sus convicciones, aún después de dejar el PCB años después.

El 21 de enero de 1965 fundó con Jorge Carrasco Núñez del Prado la Galería de Arte, artesanía y folklore Naira, un año después, junto a Gilbert Favre, fundó la Peña Naira, espacio que se convertiría en un hito para el folklore boliviano.

El 12 de septiembre de 1971, bajo el gobierno de Hugo Banzer Suárez, Pepe Ballón tuvo que salir al exilio rumbo a Caracas, Venezuela. Regresó a inicios de 1980 y tuvo que salir nuevamente, esta vez a México, durante el Golpe de García Mesa, volviendo definitivamente en 1983, con el retorno a la democracia. Jugó un importante papel colaborando con los exiliados bolivianos, a muchos de los cuales proporcionó información, albergue y consuelo.

Su calidad humana y la fuerza de sus convicciones lo llevaron a vivir muchas dificultades y cosechar grandes amigos. Su partida, el 9 de julio de 1997, dejó un gran vacío en la cultura boliviana y en los corazones de quienes lo conocieron

Jaqueline Calatayud
Rodny Montoya

Mi amigo Pepe

*Todo ha cambiado Pepe
el cielo, el árbol y la calle
mi taller no es el mismo
desde que supe hoy
que te has marchado*

*Cúdate hermano, me dijiste
ayer nomás sin prisa
al despedirnos*

*igual te dije yo que todavía
escucho tu voz abogarse
en el polvo de la tarde*

*Parte de mí se fue contigo
ya no es lo mismo el sol
mis cuadros, mis libros y la noche.*

*El silencio...tu silencio
me dice que estás cerca
y que estoy detrás de ti
como el mural que me vieras pintar
"El Retrato de un Pueblo"*

*Hasta pronto PEPITO
basta muy pronto*

Walter Solón Romero

